



Recuerdos que curan. Memoria y ciencia ficción en Chile

Kaitlin R. Sommerfeld

Lewis and Clark College, ksommerfeld@lclark.edu

Juan C. Toledano

Lewis and Clark College, toledano@lclark.edu

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/alambique>

 Part of the [Health Psychology Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), and the [Modern Literature Commons](#)

Recommended Citation

Sommerfeld, Kaitlin R. and Toledano, Juan C. (2015) "Recuerdos que curan. Memoria y ciencia ficción en Chile," *Alambique: Revista académica de ciencia ficción y fantasía / Jornal acadêmico de ficção científica e fantasia*: Vol. 3 : Iss. 1 , Article 4.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2167-6577.3.1.4>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/alambique/vol3/iss1/4>

Recuerdos que curan. Memoria y ciencia ficción en Chile.

Casi veinticinco años después del final de la dictadura chilena, el *Buenos Aires Herald* publicó que el 15 de enero del 2015, los legisladores chilenos habían votado a favor de acabar con el sistema electoral binominal, uno de los últimos legados del régimen de Augusto Pinochet. El sistema se implementó como forma de asegurar que los partidos conservadores mantuvieran su peso en el país después del regreso a la democracia, y ha sido instrumental para inhibir a los partidos pequeños y favorecer a los partidos políticos principales de centro-derecha y centro-izquierda. Según el periódico la implementación de un nuevo sistema electoral busca la mejor representación de los deseos de los votantes. La abolición de este sistema “is without a doubt, a great advancement...it will allow us to be better represented and have better ideas”, dijo la actual presidenta de Chile, Michelle Bachelet (*Buenos Aires Herald*).

Además de propiciar el avance de Chile hacia una democracia más fuerte y estable, esta decisión de acabar con el sistema binominal muestra que, aún veinticinco años después del final de la dictadura, ésta sigue presente. Además de legados políticos, el antiguo dictador dejó otro legado más difícil de resolver: el del trauma infligido a gran parte del país. Cuando Pinochet murió en 2006, muchas de las heridas—que incluyen crímenes contra la humanidad—que habían quedado impunes durante su régimen se mantuvieron abiertas y sin fecha de resolución. A esto hay que unir su posterior presencia continuada como comandante en jefe y senador vitalicio, más su evasión de la justicia en los últimos años de su vida. Según escribe Ana Ros en *The Post-Dictatorship Generation in Argentina, Chile, and Uruguay*, ante las atrocidades del régimen se cuenta el que muchas personas sufrieron largas búsquedas de los restos de sus seres queridos (de los casos conocidos, sólo varios cientos de cuerpos han sido recuperados) y frustrados intentos de buscar justicia. Aún en el nuevo milenio el gobierno chileno estaba protegiendo a los responsables y "offered impunity to offenders with a lower degree of involvement who provided reliable information to help elucidate the death of *desaparecidos* and localize their bodies" (114). Debido a la lentitud de la justicia y la participación social continuada de Pinochet hasta su muerte, no es sorprendente que, para muchos, el proceso de curación de los traumas infligidos apenas comience ahora.

Como resultado de esta lentitud, el tema de la dictadura y sus violaciones ha continuado siendo un tema prominente en la cultura popular. Vemos referencias a este pasado violento de Chile en todas sus facetas: la música, el cine, el teatro y la literatura. Autores como Daniel Perry han explorado el uso de la música en Chile durante y después de la dictadura como medio de expresión y forma de protesta. De particular interés son el movimiento denominado la Nueva Canción y el género de la música rock, además de grupos populares como Inti-Illimani y los Prisioneros (Perry). En el campo del cine, películas como *Machuca* (2004) de Andrés Wood y *No* (2012) de Pablo Larraín, reproducen la experiencia colectiva chilena bajo Pinochet. Además, existen investigaciones sobre la representación de la dictadura y la represión del régimen en el género documental, como ha sido estudiado en *Dictatorship Memories: Working Through Trauma in Chilean Post-Dictatorship Documentary* (2010), escrito por Antonio Traverso, o *Nostalgia de la luz* (2010) de Patricio Guzmán. Autores como Irene Wirshing, Ana Ros y Adam Versényi exploran en sus libros el uso de las metáforas de la dictadura en las obras teatrales chilenas. Finalmente, muchos escritores de renombre, como Antonio Skarmeta, Ariel Dorfman, Isabel Allende y Hernán Niera, han utilizado la dictadura como tema en sus obras de ficción.

Es precisamente en el campo de la literatura en donde se centra el presente artículo. En concreto se examinan dos obras de literatura chilena pertenecientes al género de la ciencia ficción, la novela de Jorge Baradit *Synco* (2008) y el cuento de Pablo Castro "Exerion" (2000). Ambos se presentan como textos que tratan aspectos diferentes de la dictadura de Pinochet y que, gracias a su cualidad literaria intrínseca de mostrar realidades alternativas que permiten nuevas perspectivas sobre la historia, pueden ayudar a sus lectores a enfrentarse a las experiencias y memorias traumáticas relacionadas con el régimen.

En su novela ucrónica *Synco*, Jorge Baradit explora cómo sería diferente la historia de Chile si la dictadura de Pinochet nunca hubiera sucedido. La novela se centra en una historia chilena alterada por el asesinato de la familia de Pinochet en un accidente de coche provocado por un ataque terrorista de unos golpistas entre los que ahora no se encuentra Pinochet. Como consecuencia, en vez de la dictadura conocida, esta nueva historia chilena está dominada por una democracia asistida por la tecnología Synco. Synco es un sistema informático que, mediante el uso de las máquinas de télex en todas las empresas, taxis y hoteles, recibe información económica para que el gobierno pueda anticipar las necesidades y la demanda de la sociedad. En teoría, de esta manera, el gobierno tiene la capacidad de evitar una crisis económica. Al principio de la novela, parece que la tecnología de Synco ha mejorado la situación en Chile en los círculos económicos, políticos y sociales.

El personaje principal, Martina Aguablanca, es una periodista de visita oficial en Chile como delegada de Venezuela. El objetivo de su viaje es investigar el contexto que permitió el desarrollo de la tecnología Synco en Chile para explorar las posibilidades de importar esta tecnología a su país. Durante su visita, Martina realiza entrevistas a algunas personas relevantes del proceso político chileno. La primera de estas personas es nada menos que el general Augusto Pinochet. Dentro de la trama, Pinochet es conocido como el héroe que impidió el golpe de estado y la rebelión de las fuerzas armadas. Martina también entrevista a Fernando Flores, ministro de Nuevas Tecnologías, a Ricardo Lagos, empleado del gobierno, y a Sergio Onofre Jarpa, presidente del Partido Nacional de Chile, para obtener diferentes perspectivas sobre el rol de Synco y el intento frustrado de golpe de estado. En su visita con Lagos a las instalaciones de Synco, Martina descubre que el sistema está operado por niños y otras personas trabajando en condiciones infrahumanas. Durante el recorrido, se encuentra con un joven que le da un pedazo de papel y le susurra: "Cuénteles al mundo, por favor. Cuénteles al mundo la mentira de Allende" (114). El papel del joven tiene un código Synco: "49FFAA_GRD10.3173_SYNCOSTGO" (125) que será instrumental para que Martina averigüe ciertos secretos del gobierno. Después de este encuentro el chico es encontrado muerto y Martina es seguida y espiada por los GAP, Grupo de Amigos del Presidente, que protegen y defienden a Allende.

Un elemento clave de la investigación de Martina es el descubrimiento de la verdad sobre la masacre conocida como la "Matanza de Todos los Santos", ocurrida del 30 de octubre al 1 de noviembre de 1973:

Células del grupo terrorista Patria y Libertad habrían 'ajusticiado' en sus hogares a más de dos mil doscientas personas vinculadas a aparatos y organizaciones de ultrazquierda, en la peor masacre política de la historia nacional...los cadáveres fueron arrojados a la vía pública en diversos sectores de la capital. (143)

Al principio se dijo que los fascistas tenían la culpa de la masacre, pero Martina descubre que realmente fue el gobierno de Allende quien dio la orden a las Fuerzas Armadas para realizar las ejecuciones. Así descubrimos que "la mentira de Allende" es que él no es sólo el presidente

querido por todo el mundo como aparenta ser, sino que además es responsable de un acontecimiento parecido a las atrocidades del régimen de Pinochet en la historia conocida.

Finalmente, junto con la mentira de Allende, Martina averigua la forma en que el gobierno está utilizando a Synco realmente. Carlos Altamirano, otro personaje secundario, le explica a Martina que, con la ayuda de un objeto llamado la piedra negra, "quieren convertir a Synco en una máquina del tiempo y trasladar a todo el país" (234). Altamirano le revela que, con esta piedra mágica, Synco puede ser convertido en una máquina del tiempo, y permitir que el gobierno pueda rehacer la historia cuando quiera¹. Al final, cuando se revela que el gobierno estuvo detrás de la Matanza de Todos los Santos, se hace uso de este poder de la máquina y la piedra y se decide simplemente reescribir la historia: "Otra historia estará escrita. Nadie recordará este tumor en el costado de la realidad" (289). Además, Pinochet es elegido para fingir un golpe de estado y convertirse en el presidente del país: "Mañana, 11 de septiembre de 1979, tú, Augusto...te espera un destacamento que escenificará un golpe de Estado...tendrás a alguien tras un micrófono indicándote los diálogos y las reacciones esperadas...cambiaremos el calendario. Mañana será 11 de septiembre de 1973" (289). Al final de la novela, Martina pasa a ser una desaparecida, junto con todas las personas que ya no tienen un lugar en esta nueva historia de Chile. Se restaura pues de alguna manera el curso de la historia tal y como la conocemos.

Por su parte, y en contraste con la compleja novela de Baradit, en el cuento de Pablo Castro "Exerion", publicado en la colección *Fixión 2000*, la alegoría de la dictadura chilena no es presentada como una ucronía, sino como una apuesta por la construcción artificial de un archivo digital de la memoria colectiva. En la trama, vemos al protagonista que está jugando a un videojuego llamado Exerion² mientras espera la llegada de los "rastreros", las autoridades que vienen para matarlo. Entre fragmentos del presente y memorias del pasado, se revela que el protagonista se llama Víctor Morales y tiene cincuenta y cinco años. Cuando tenía diez años, su padre desapareció, y este evento destruyó la relación con su familia. Él tenía un trabajo como consultor táctico en el gobierno, y mientras trabajaba allí encontró los archivos con la información sobre muchas de las personas que desaparecieron, incluyendo su padre. Como resultado de su descubrimiento, las autoridades del gobierno le implantaron un virus electrónico y un nanorobot que borra memorias (o "nanoraser"), lo que le provocó la pérdida de ambas piernas y el brazo izquierdo, así como la mayoría de sus memorias. Víctor es consciente de que vendrían por él porque había encontrado los archivos, así que decidió diseñar un programa de personalidad que le permitiera preservarse con vida dentro del juego Exerion. Además, decidió lanzar al "hypernet", a través de Exerion, los archivos con los nombres de los desaparecidos, para que todo el mundo pudiera acceder a ellos. Al final del cuento, los *rastereros* vienen para matarlo, y él lanza el programa de personalidad con los archivos. El cuento termina con la voz narrativa en primera persona por primera vez, como si fuera él mismo dentro del programa de personalidad.

Aparte de la trama básica de la historia, este cuento tiene niveles más profundos de significado en las reflexiones del protagonista sobre sus sentimientos por la desaparición de su padre, y centra parte de la trama en su lucha por recuperar la memoria colectiva y sus propios recuerdos, fragmentados por la pérdida de su memoria a causa del nanoraser:

Algo, una sensación que no se podía borrar y que era capaz de traspasar los sentidos y la memoria...Era un corazón que se hace cada vez más frío, que pierde su forma y color...Era la inutilidad de las redes que no podían llevarlo a ese

pasado tan necesitado...Era un brazo que se extiende en la cama y que no encuentra a nadie, una caricia a un cuerpo que sólo imaginas y que deja su forma delineando un agónico sentir. (9)

Uno de los sentimientos recurrentes que el protagonista expresa con todas las memorias es la sensación de vacío. Se siente vacío cuando se entera de que su padre ha desaparecido; desconectado de su familia mientras le buscaba y lloraba su ausencia; y completamente solo cuando pierde el contacto con ellos. No sólo está el protagonista físicamente solo, sino que a la misma vez él también está siendo abandonado por sus memorias.

Así pues, tanto *Synco* como "Exerion" coinciden en reflejar el trauma de la dictadura chilena como elemento aún presente y vivo en la realidad cultural del país. Ambos además reclaman de la memoria un papel fundamental para acceder a procesos que permitan no olvidar lo ocurrido y a la vez usar ese recuerdo como reflexión para aliviar en lo posible el trauma de los propios recuerdos.

La literatura en general, y en particular la de ficción, es un espacio útil para hablar sobre "memoria" traumática. Existe un importante corpus de estudios de autores que han investigado el rol de la memoria en la literatura en general y de aquellos que han explorado la memoria y el trauma específicamente en la literatura latinoamericana. En su libro *Practicing Memory in Central American Literature*, Nicole Caso escribe:

[...] the very process of asserting creative voices through literature allows for wounded subjects and silenced societies to reclaim a sense of dignity in the face of impotence, to value their complex subjectivities upon being forced into marginal and abject positions, and to reassert their multifaceted humanity on their own terms. (2)

A este espacio para la creación de significado sobre las experiencias traumáticas a través de la literatura hay que añadir cómo la gente afectada contribuye a una memoria cultural que puede iniciar el proceso de curación colectiva. Como escribe Irene Wirshing en *National Trauma in Postdictatorship Latin American Literature: Chile and Argentina*, "healing begins with courage in confronting the ghosts of the past" (1). La literatura, como forma de expresión personal, ofrece una manera de explorar las memorias y experiencias traumáticas, que, a su vez, puede llevar a la curación. La exploración de memorias compartidas en la literatura por un grupo constituido de gente, como el chileno, también contribuye a la memoria cultural de ese grupo. En *Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook*, Astrid Erll y Birgit Nünning describen este concepto afirmando que:

[Novels] combine the real and the imagined, the remembered and the forgotten, and, by means of narrative devices, imaginatively explore the workings of memory, thus offering new perspectives on the past. Such imaginative explorations can influence readers' understanding of the past and thus refigure culturally prevailing versions of memory. (334-5)

Según este argumento, la novela y el cuento contribuyen a la memoria cultural por ser obras de ficción que combinan lo real y lo imaginado, y por explorar las experiencias dentro de un espacio ficticio. Este es el caso de *Synco* y "Exerion", obras que encajan en este concepto por ser textos de ciencia ficción que exploran la memoria cultural y el pasado en Chile de dos maneras distintas.

No hay duda alguna de que para muchas personas, el gobierno de Pinochet fue un período de miedo, violencia y represión, y, por consiguiente, las experiencias de estas personas fueron

traumáticas. Irene Wirshing discute este trauma en relación a la literatura latinoamericana y explora la función de la literatura como espacio para el tratamiento de las experiencias traumáticas en su libro *National Trauma in Postdictatorship Latin American Literature: Chile and Argentina*. Wirshing explica que "the retrieval of the past is a necessity for healing from national trauma" (37). Si la exploración del pasado es una condición necesaria para la curación, la literatura ofrece un espacio crucial para la curación del individuo y el colectivo. Como consecuencia de la combinación de la censura del gobierno y el silencio por autocensura, la dictadura y su proceso represor incitaron a muchas personas afectadas a no hablar de sus experiencias y sus memorias. Sin embargo, según Wirshing, al romper el silencio, la literatura ofrece un espacio donde empieza el proceso de curación.

En cuanto al espacio para la expresión de la memoria colectiva Astrid Erll y Ansgar Nünning han explorado la construcción de la memoria cultural en *Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook*; y la definen como "the interplay of present and past in socio-cultural contexts" (2). A diferencia de la memoria colectiva, que es la información compartida retenida en las memorias de varias personas, la memoria cultural es la manera en que los eventos del pasado han afectado a la cultura del presente. Erll y Nünning también discuten el rol que la literatura tiene en la construcción de esta memoria cultural. Más específicamente, escriben sobre "fictions of memory", que se refieren a "the stories that individuals or cultures tell about their past to answer the question 'who am I?' or, collectively, 'who are we?'...More often than not, they turn out to be an imaginative (re)construction of the past in response to current needs" (334). Estos autores explican que los conceptos de la memoria creados dentro de la ficción tienen la capacidad de influir en la memoria cultural de la sociedad, a condición de que se actualicen por los receptores (341); por ello, "these concepts can influence the creation and reflection of individual as well as collective images of the past" (341).

En las obras de Baradit y Castro aquí estudiadas se puede ver cómo la literatura post-dictadura contribuye a la creación de significado, así como a la memoria cultural que ayudan con el proceso de curación. La verosimilitud en la trama de *Synco* permite que al leer la novela sea muy fácil imaginar esta historia en lugar de la que realmente pasó. A través del discurso histórico de la novela, el lector tiene la oportunidad de enfrentarse a sus propias experiencias pasadas relacionadas con el régimen de Pinochet, y así, aunque la historia chilena en *Synco* difiere de lo que realmente pasó, esta novela abre el discurso sobre el pasado porque trae la historia a la vida. Baradit combina los hechos históricos con la ficción, lo que permite al lector acceder más fácilmente a sus propias memorias de la historia real. La historia alternativa, en tanto que nueva y extraña, permite una perspectiva sobre lo personal. Una mirada distante pero reconocedora. Además de reabrir el debate sobre eventos colectivos de la dictadura, *Synco* conecta con la experiencia colectiva chilena a través del personaje de Martina, y su miedo al ser perseguida por las autoridades chilenas. A medida que avanza su investigación sobre el proyecto *Synco* y los acontecimientos del once de septiembre, Martina empieza a darse cuenta de que las autoridades chilenas la están persiguiendo, e incluso la vigilan a través de la ventana de su hotel: "enfrente de su ventana, al nivel de la calle, de pie como dos árboles con ojos de insecto, dos GAP la observaban...intentó llamar otra vez a la Embajada, pero el teléfono no tenía tono. Ahora había cinco GAP mirando a su ventana" (171). Esta vigilancia, acompañada por el temor de Martina, establece en el lector un paralelo del miedo de la vigilancia y persecución que en realidad tuvieron lugar en Chile. Por último, la experiencia de Martina refleja la experiencia colectiva en un sentido más amplio gracias al final de la novela, cuando Martina se convierte en una

desaparecida. La acción de marcar y distinguir a las personas como 'desaparecidas' tiene un fuerte paralelismo con la desaparición de miles de personas durante la dictadura:

Un bus se estacionó a pocos metros y la obligaron a subir. Alguien le escribió una letra D mayúscula en la mejilla con un marcador y le dio la instrucción de no hablar con nadie...se sentó en uno de los asientos disponibles junto a decenas de hombres, mujeres, y niños que sollozaban quedo e intentaban no mirar a nadie a los ojos, todos con la misma letra dibujada en sus rostros. (293)

Este detalle de la novela se conecta con la experiencia colectiva chilena, pero de forma más simbólica y vicaria. Como, según Wirshing, enfrentarse a los recuerdos traumáticos lleva a la curación, leer sobre Martina puede ser una experiencia positiva para el lector porque le puede llevar a pensar en sus propias memorias y aceptarlas.

Synco así pertenece a un movimiento de literatura que reinterpreta los eventos del pasado, contribuyendo a la memoria cultural del país. En *State Repression and the Labors of Memory*, Elizabeth Jelin, Judy Rein y Marcial Godoy-Anativia explican que "these memories and interpretations are also key elements in the processes of (re)construction of individual and collective identities in societies emerging from periods of violence and trauma" (xviii). A pesar de ser una novela escrita casi veinte años después del final de la dictadura, *Synco* mantiene vivo el discurso del trauma del pasado. El hecho de que la literatura chilena todavía está explorando este tema muestra que el país aún se está recuperando. Sin embargo, las interpretaciones y re-interpretaciones de los eventos son una buena manera de formar la memoria colectiva. Erlil y Nünning escriben que "by bringing together multiple, even incompatible versions of the past, they can keep alive conflict about what exactly the collective past stands for and how it should be remembered" (341). Este discurso sobre el pasado ha dado forma a la memoria cultural del país que, consecuentemente, está formando la identidad colectiva chilena, incluso hoy en día.

Por su parte "Exerion", trata el discurso sobre la dictadura desde otro ángulo a *Synco*; haciendo un símil del recuerdo de las experiencias traumáticas, la narración de este cuento sigue una forma fragmentada y confusa. Wirshing explica que "traumatic memories are usually fragmented, emotionally intense, and extremely vivid" y la forma de este cuento muestra características similares (8). Castro escribe:

Y mientras deletreaba lentamente, los recuerdos volvieron, algunos verdaderos y otros que creía recordar, pedazos en desorden, imágenes nubladas y cubiertas por bordes oscuros, un sonrisa...una caminata por una plaza...un cariño a media tarde...unas manos gastadas ofreciendo algo de plata para fichas metálicas de un juego. (8)

De nuevo un formato verosímil le da al lector una oportunidad de enfrentarse a sus propias experiencias traumáticas. Como resultado, a través del cuento, el lector siente como si estuviera recordando junto con el protagonista. Para un lector que vivió durante el régimen de Pinochet y tuvo experiencias parecidas, este cuento trae esos recuerdos a la superficie y se hace eco de su propia memoria.

Como se indicó anteriormente, el personaje principal está esperando la llegada de las autoridades para matarlo, lo que puede entenderse como otra experiencia colectiva bajo toda dictadura. Esta identificación se repite en otras ocasiones. Un ejemplo es cuando en el cuento se describe fragmentariamente las memorias de la niñez del protagonista después de la desaparición de su padre, y el efecto de este evento en su familia: "tardes cuando su madre regresaba de una dolorosa revisión de listas. Querellas sin esperanza y eternos abogados que saben mejor que uno

que no se podía lograr nada. Largos procesos. Fallos en contra que derrumban en un día lo que iba quedando de ellos" (6). La experiencia colectiva queda plasmada también en la alegoría del archivo lanzado al hypernet. Mientras que Víctor parece encontrar una manera de enfrentarse a su pasado y resuelve recolocar su conciencia en Exerion, el lanzamiento del archivo de los desaparecidos busca la curación colectiva: "pero el nombre y la información de su padre estaba ahí, y era cosa de volver a penetrar los archivos y tal vez tendría algo importante para ofrecer al resto, a aquellos que todavía esperan una verdad" (8). Así pues, es posible pensar que el final de este cuento alienta al lector a pensar también en sus propias estrategias para lograr la curación por sí mismos.

Parece claro que la lectura tanto de *Synco* como de "Exerion" puede ser utilizada para observar diferentes formas en las que muchos chilenos recuerdan la dictadura de forma colectiva, y a la vez como recurso individual con el que el lector se enfrenta a sus propias memorias traumáticas y, al reconocerse en el texto, pueda alcanzar un grado de curación a través de la reflexión personal. Sin embargo no hemos de olvidar que esta reflexión está provocada por las cualidades intrínsecas de la ciencia ficción, que dan al lector la posibilidad de examinar su situación y sus experiencias con una perspectiva nueva a través de otros mundos y realidades foráneas. En *Exploring the Limits of the Human through Science Fiction*, Gerald Alva Miller explica la cualidad única que la ciencia ficción tiene para estimular esta reflexión (cualidad que, por otra parte, ya ha sido ampliamente debatida), escribiendo que "SF (sic) represents a unique form of narrative because it inscribes a distinctive kind of space that allows for the interrogation, elucidation, and generation of theoretical concepts" (2). En la misma línea, Darko Suvin describe como "en el siglo XX la CF (sic) pasó al campo del pensamiento antropológico y cosmológico, volviéndose un diagnóstico, una advertencia, un llamado a la comprensión y a la acción y—siendo éste el punto más importante—un mapa de opciones posibles" (35). Así pues una de las funciones de la ciencia ficción es la exploración de los límites de nuestra sociedad.

Esta exploración también puede servir como herramienta literaria de la crítica social al reflejar y desafiar nuestras percepciones de la realidad aceptada. Jesse G. Cunningham explica la manera en que la extrapolación sirve para darnos perspectiva a través de formas alegóricas para criticar nuestras sociedades. Cunningham escribe que "ideal utopias and nightmare totalitarian regimes are used to contemplate political theory and criticize the faults of today's societies" (11). A esto añade que los recursos literarios no se utilizan sólo para contribuir al mundo fantástico de la narrativa, sino que también reflejan los problemas del mundo real. Por ejemplo, una representación de un extraterrestre puede contribuir a una novela interesante sobre un viaje espacial, pero esa representación también puede reflejar las preocupaciones sobre "el Otro" o el extranjero (11), y una ucronía o una realidad virtual pueden servir para observar un pasado convulso.

Sin duda, la teoría ya clásica de Darko Suvin ha ayudado a comprender y situar al género en una posición ventajosa a la hora de aceptar su capacidad de generar nuevas perspectivas de la realidad. A través de sus propuestas sobre el novum, el extrañamiento y la cognición, Suvin mantiene que la literatura de ciencia ficción debe mostrarse extraña, pero no tanto como para que el lector no pueda relacionarse con la obra (30). En resumen, el extrañamiento, o alienación, es la distancia entre el lector y el novum, que es el elemento nuevo y alternativo de la obra. Sin embargo, el extrañamiento tiene que quedar dentro de la cognición, o la capacidad de entendimiento del lector, ya que ha de ser "una representación cuyo extrañamiento nos permite reconocer el tema, pero a la vez haciéndolo parecer poco familiar" ³ (29).

A pesar de que muchas obras de ciencia ficción tienen lugar en mundos inventados o realidades imaginadas, es esta distancia de nuestro propio mundo o realidad la que nos hace reflexionar sobre nuestra situación. Miller explica que "science fiction undercuts any notion that ours is the only possible version of reality; instead, the genre exposes us to an infinite number of worlds, allowing us to reconceptualize our current understandings of identity, society, and reality and to imagine ourselves otherwise" (26). Y propone acercarse a este análisis a través de los conceptos de la heterotopía y el 'non-place' (8). Mientras la heterotopía es explicada por Michel Foucault como "a sort of simultaneously mythic and real contestation of the space in which we live" (24), Marc Augé describe que "certain places exist only through the words that evoke them, and in this sense they are non-places, or rather imaginary places" (Miller 9). Miller trabaja desde una combinación de estos dos conceptos, y escribe que "by taking a journey through these non-places, we move into a textual space that rethinks the very nature of place from the ground up: history and identity are recreated whole cloth, allowing us to critically engage with the manner in which narrative defines the places of our everyday lives" (10). La clave de la función de la ciencia ficción como vehículo para obtener perspectiva y criticar los problemas de la sociedad se debe a que la ciencia ficción tiene lugar en una realidad y/o lugar fuera de la nuestra. La heterotopía en la ciencia ficción puede actuar como un lienzo en blanco para el autor, produciendo un espacio donde diferentes combinaciones de la realidad y lo no-real pueden ser creadas.

Synco, en tanto que ucronía, puede ser analizada también como heterotopía. En su artículo "Alternate History and Uchronia: Some Questions of Terminology and Genre", Amy J. Ransom define las obras de historia alternativa como "extrapolative narratives that alter the past in order to imagine new outcomes for particular historical events" (58). La ucronía, un pariente literario de la historia alternativa, es aún más específica. Sobre la ucronía, Ransom escribe que "not only can uchronia refer to either positive or negative outcomes for alternate history, but, if taken literally as a depiction of a 'not-time,' the uchronia might include any chronologies other than that of the empirical world, past, present or future" (65). Por todo ello, se puede anticipar que, parecido al concepto de Miller del 'no-lugar,' este 'no-tiempo' sirve para la examinación alegórica de nuestro mundo y sociedad y para la exploración de diferentes posibilidades fuera de nuestra realidad.

Gavriel Rosenfeld, autor del artículo "Why Do We Ask 'What If?' Reflections on the Function of Alternate History", piensa que las obras ucrónicas y de historia alternativa pueden tener la función de examinar la memoria colectiva de una sociedad. Rosenfeld escribe, "by examining accounts of what never happened, we can better understand the memory of what did" (90), y argumenta que las obras de la historia alternativa se pueden dividir en dos categorías: "fantasy scenarios" y "nightmare scenarios" (93). En general, los escenarios de fantasía describen el pasado como superior al presente, expresando insatisfacción con el estado de la sociedad presente. Al contrario, los escenarios de pesadilla describen el pasado como sumamente peor que el presente, articulando conformismo con las condiciones existentes en la sociedad. No es sorprendente que la manera en que el pasado es representado dependa mucho de la política; así los escenarios de fantasía se asocian con los puntos de vista liberales, porque se ve el presente como carente de algo, y entonces apoyan el cambio. Por su parte, los escenarios de pesadilla suelen ser conservadores, porque se ve lo narrado como terrible y entonces rechazan la necesidad del cambio en el presente (93).

Sin embargo, no todas las obras de historia alternativa encajan dentro de estas categorías. Rosenfeld escribe que "nightmare scenarios can be used for the liberal purpose of critique, while fantasy scenarios can tend towards a conservative form of escapism" (93). Dentro del contexto de la memoria colectiva en Chile después de la dictadura de Pinochet, ver la historia alternativa como reflexión de la memoria colectiva de su sociedad nos muestra cierta perspectiva de la manera en que estos eventos se recuerdan hoy día en Chile. Se puede ver más específicamente cómo esta teoría aparece en la práctica cuando encontramos estos conceptos dentro de la ficción ucronica, variante por la que Baradit tiene clara preferencia.⁴

Además de cumplir con las condiciones de extrañamiento de Suvin⁵, *Synco* es también un buen ejemplo del concepto de heterotopía de Miller: al ser una historia alternativa que no ocurrió; el Chile de 1973 dentro de la novela es a la vez un no-lugar y un no-tiempo. El resultado de la exploración de Baradit nos puede revelar la manera en que la dictadura y sus atrocidades son recordadas dentro de la sociedad y permite a algunos lectores chilenos sentirse identificados y críticos con su pasado. Un pasado que según *Synco* no encierra un recuerdo positivo.

Al principio de la novela, cuando el lector entiende que la familia de Pinochet ha muerto en un accidente de coche, y que este accidente cambia el curso de la historia, parece que la novela es un 'escenario de fantasía,' representando el pasado bajo una luz positiva. En realidad, a medida que avanza la novela se empieza a entender que la historia alternativa de Baradit no es mejor, sino otro tipo de malos resultados de lo que pasó realmente. Cuando Pinochet tiene que asumir el poder, la novela indica que el gobierno de Allende dentro de la novela fue tan negativo como el de la historia de verdad. Por tanto, *Synco* encarna uno de los escenarios de pesadilla. Se puede argumentar que *Synco* muestra con pesimismo que la historia de Chile no puede mejorar, aún con otro escenario histórico distinto al de la dictadura. Este concepto se refuerza por el hecho de que el final de la novela ofrece una explicación ficticia para el acontecimiento del golpe de estado ocurrido en realidad (289). Rosenfeld describe como la representación del pasado en una historia alternativa puede indicar los puntos de vista de la gente sobre el pasado al explicar que las historias alternativas cambian su representación de la historia en conformidad con el estado de ánimo de la era (103). La explicación de Baradit para el golpe de estado refleja un pesimismo sobre la posibilidad de una historia alternativa positiva para Chile.

Otro ejemplo de la novela que refuerza el argumento de Rosenfeld es el modo en que Baradit representa las relaciones de Chile con el resto del mundo. El principio de la novela describe a Chile como líder mundial por el éxito de su economía y sociedad pacífica, gracias a la tecnología de *Synco*. Representantes de todo el mundo, como Martina por Venezuela, visitan Chile para aprender y reproducir este éxito en sus propios países. Martina explica que "pensamos que si logramos entender la manera increíble en que Chile alcanzó la estabilidad social y económica después de la crisis de 1973, podemos encontrar la clave para promover el equilibrio en nuestro país y, quién sabe, quizá en el resto de América Latina" (35). Sin embargo, esta imagen de Chile como modelo de la perfección comienza a decaer a medida que la novela avanza. Tras su investigación, Martina descubre el lado oscuro del programa de *Synco*. Siguiendo con el concepto de *Synco* como forma de escenario de pesadilla, la representación positiva de Chile al principio de la novela y luego la destrucción de esta imagen puede expresar la tristeza de que la historia verdadera de Chile sea tan negativa, y que la recuperación de esta historia es un proceso muy lento. Parecido a este pesimismo de que otra historia no sería mejor,

es que las diferencias en representación de Chile al principio y final de la novela sugieren la idea de que Chile no es capaz de ser un lugar próspero y pacífico.

El escenario de pesadilla se ve otra vez reforzado con la diferencia en la representación del Presidente Allende al principio y al final de la novela. Si bien el comienzo de la novela asocia el bienestar del país tanto con la presidencia de Allende como con la paz y estabilidad creadas con la ayuda del programa Synco, el final de la novela revela que el gobierno de Allende es responsable de la masacre de la Matanza de Todos los Santos. Sobre la colaboración entre los militares y el gobierno en este evento, Martina comenta a Pinochet que "ellos mismos [el gobierno de Allende] le entregaron los nombres y señas de esos jóvenes" (282). En consecuencia, la ilusión del presidente querido por todo el mundo y el mito creado alrededor de su imagen desaparece. Esta representación sigue el mismo patrón que se repite en muchos asuntos de la novela, una representación negativa que rebasa a la positiva. Rosenfeld escribe que "by tracing how a given theme has been portrayed over time, we can learn a great deal about any society's views of its past" (103). Las representaciones del pasado de Baradit nos enseñan que parte del colectivo chileno ve al país y su historia como expectativas fallidas.

Por su parte el cuento "Exerion" muestra un enfoque completamente diferente al de *Synco*, ya que no es una historia alternativa, sino que es una historia de un momento dentro de la dictadura. Sin embargo, también encarna el concepto de la heterotopía de Miller, porque nunca pasó de verdad, y tiene lugar en un no-lugar. La novedad de este cuento es el uso alternativo y tecnológicamente amplificado del videojuego Exerion, al permitir la preservación de la vida de Victor Morales⁶.

A nuestro parecer, el cuento utiliza la metáfora del videojuego para simbolizar la violencia de la dictadura. Se ve esta metáfora entre segmentos de la memoria del narrador, con la función de expresar las experiencias de este hombre durante la época de Pinochet. Al principio, cuando el protagonista está explicando el juego, dice:

La nave que uno comanda se mueve por toda la pantalla, eludiendo pájaros y pequeñas naves-mariposas y naves-círculos que caen en fila, especialmente para que uno las destrozé en ese orden. El disparo es opcional: tiro a tiro o una constante ráfaga automática. El único problema es que las balas se acaban, pero si te mantienes matando lo suficiente puedes ir recargándolas (3).

Podemos ver una alusión alegórica a la violencia de la dictadura con la descripción del tipo de disparo y la violencia en el juego. También algunas veces esta metáfora de Exerion como la dictadura se manifiesta de una manera más personal del protagonista. Cuando el narrador describe la primera vez que el narrador jugó Exerion cuando era niño, escribe "tenía presente en sus ojos esa vez como entró a una galería y descubrió el juego en un rincón, colocó una ficha y no duró más que un par de minutos, mientras sus manos eran incapaces de maniobrar con agilidad y sus naves eran destrozadas una y otra vez con demasiada facilidad" (5). Esta memoria explica metafóricamente su inocencia y la manera en que la violencia le afectó en su juventud. Su creciente habilidad para jugar el juego se relaciona directamente con su capacidad para sobrellevar la manera en que la dictadura afectó su vida. Al final de su vida, el protagonista es un experto en el juego, y no tiene miedo de las autoridades porque no tiene nada más que perder.

Sin embargo, la clave innovadora de esta historia es la función del videojuego como medio de preservación de la conciencia del protagonista, aún después de su muerte física. Víctor es consciente de que "la información no desaparece, sólo se transforma...y no podemos ignorarla o borrarla, aunque lo quisiéramos" (8). Consecuentemente, una vez que su conciencia es lanzada

al elusivo e infinito ciberespacio, Víctor es consciente de que las autoridades no pueden erradicarle completamente. Cuando las autoridades están a punto de llegar, el narrador nos dice que "la información con los datos de los muertos y los lugares posibles donde se encontraban o sólo lo que había pasado con ellos descansaba esperando ser activada. Llegaría a todos los terminales que era posible imaginar. No había nadie que no pudiese encontrarse con ella" (9). El protagonista no sólo utiliza la tecnología del videojuego para asegurarse de que su memoria sigue viviendo, sino también para preservar las memorias de los otros desaparecidos. Esta tecnología le da al protagonista una manera de evadir a las autoridades, impidiendo que lo maten completamente.

Al final del cuento, cuando al protagonista ya lo ha matado la policía, hay un párrafo desde la perspectiva del protagonista dentro de Exerion. En esta parte, él explica su 'viaje' en el juego, y cómo su identidad quedará suspendida en este ciberespacio. El protagonista dice,

Fui lanzado en medio de un vértigo que me costaba entender, aunque ya estaba en suspensión, lo suficiente para poder ser parte de lo que sucedía más allá de las pantallas...Soy Exerion...soy Víctor Morales...soy también voces y ojos perdiéndose en pantallas difusas...Soy un programa esperando, esperando que me encuentren para renacer...o desaparecer para siempre. Soy un juego. (11)

Sin embargo, Víctor no es la única persona que sigue viva dentro del juego. El ciberespacio de Exerion está "llena de esos programas, emulaciones de gente que buscaba vivir más allá de sus vidas terminadas o desaparecidas, tratando de dar forma a existencia que parecían sólo pedazos sin sentido y reconocimiento" (10). A través de la tecnología del videojuego, las personas desaparecidas por las autoridades chilenas tienen una manera de ser recordadas para siempre.

En conclusión, creemos que tanto *Synco* como "Exerion" tienen un mismo fin: discutir la dictadura en otros términos, hacerse eco de la memoria oculta como necesariamente recuperable, y explorar las consecuencias de las acciones del conflicto social y militar que llevaron al régimen de Pinochet y el terror traumático que sufre parte del pueblo chileno después de tantos años. En "Exerion" la ciencia ficción le da al lector la posibilidad de explorar sus experiencias a través de elementos como la tecnología y la fragmentación de la memoria, mientras *Synco* utiliza la ucronía para distanciar al lector de la realidad pasada, oficial, y ayudarlo a enfrentarse a la suya propia, a sus recuerdos más dolorosos. En ambos casos, la memoria está el centro del debate. Una memoria que suma miles de individuos y forma una memoria colectiva cultural que está aún presente en la literatura, el teatro, el cine y la música, demostrando que mucha gente se sigue enfrentando con su doloroso pasado, pero también que está dispuesta a seguir preguntando, recordando y, sobre todo, rectificándolo (como se demuestra por acontecimientos como el fin del sistema binominal). Aunque la confrontación con estas memorias y experiencias no es sencilla, creemos que la literatura está siendo útil para amainar el dolor de los recuerdos.

Notas

¹ Es de notar que en sus obra anteriores *Ygdrasil* (2005) y *Trinidad* (2006), Jorge Baradit ya introduce el tema de lo que Miquel Barceló tildó de ciber-chamanismo en su obra fantástica. Este elemento, puede poner en duda para algunos lectores la validez de *Synco* como obra de ciencia ficción.

² *Exerion* fue un videojuego muy popular en la década de los ochenta; lanzado al mercado por la empresa japonesa Jaleco en 1983.

³ La auto-reflexión generada en el lector a través de este proceso es intencional y en ningún caso exclusiva a la ciencia ficción. La tradición literaria europea, con Victor Sklovskij a la cabeza, ya disertó sobre el término ruso *ostranenie*, cuyo objetivo es cambiar la forma del objeto sin cambiar su esencia e impedir así su familiaridad (6), y el alemán Bertolt Brecht le dio nuevo impulso con su técnica teatral del distanciamiento o *Verfremdungseffekt* definida en su ensayo *El pequeño organón para el teatro* como “aquella [representación] que permite reconocer el objeto, pero que lo muestra, al propio tiempo, como algo ajeno o distante” (20).

⁴ La edición de enero 2015 de Words Without Borders (una revista en línea), titulada "Alternate Pasts: International Uchronia," ofreció cuentos y artículos sobre este tema, e incluye otra obra de Baradit. Y el propio Baradit mantiene una bitácora llamada *Ucronía Chile*:

<http://www.baradit.cl/blog/2007/06/ucronia-chile-2/>

⁵ En esta novela existe más de un novum: la tecnología de la computadora Synco y la muerte de la familia de Pinochet son dos novi prominentes en el libro. Argumentamos que estos dos aspectos de la versión de la historia de Baradit son ejemplos del concepto de novum de Suvin porque los dos introducen una nueva extrañeza a la novela. El extrañamiento de *Synco* puede ser esta nueva versión de la historia desconocida por el lector, y también el distanciamiento del tiempo, porque la novela de Baradit se publicó casi veinte años después del final de la dictadura. Sin embargo, esta trama todavía se sitúa dentro de la cognición del lector porque la historia de Pinochet es aún bien conocida en Chile.

⁶ No se nos debe escapar el carácter alegórico del propio nombre del personaje principal que alude a la victoria moral de los, en principio, derrotados por la violencia de la dictadura.

Obras citadas

- Baradit, Jorge. *Synco*. Santiago, Chile: Ediciones B, 2008. Print.
- Brecht, Bertolt, *El pequeño organón para el teatro*. Granada: Don Quijote, 1983. Print.
- Caso, Nicole. *Practicing Memory in Central American Literature*. New York: Palgrave Macmillan, 2010. Print.
- Castro, Pablo. "Exerión." *Fixión 2000*. Santiago: W&W Ediciones, 2000. Print.
- "Chilean Senate Votes to End Pinochet-Era Electoral System." *Buenos Aires Herald*. N.p., 15 Jan. 2015. Web. 8 Apr. 2015.
- Cunningham, Jesse G. *The Greenhaven Press Companion to Literary Movements and Genres: Science Fiction*. San Diego, CA: Greenhaven, 2002. Print.
- Erl, Astrid, Ansgar, Nünning, Neumann, Birgit. *Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook*. Berlin: Walter De Gruyter, 2008. *Ebrary ProQuest*. Web. 24 Nov. 2014.
- Foucault, Michel, and Jay Miskowiec. "Of Other Spaces." *Diacritics* 16.1 (1986): 22-27. JSTOR. Web. 2 Apr. 2015.
- Jelin, Elizabeth, Judy Rein, and Marcial Godoy-Anativia. *State Repression and the Labors of Memory*. Minneapolis, MN: U of Minnesota, 2003. *Ebrary ProQuest*. Ebrary Academic Complete. Web. 2 Mar. 2015.
- Miller, Gerald Alva. *Exploring the Limits of the Human through Science Fiction*. New York: Palgrave MacMillan, 2012. *EBL Catalogue*. Web. 17 Nov. 2014.
- Perry, Daniel. "Beyond 'Protest Song': Popular Music in Pinochet's Chile (1973-1990)" *Music and Dictatorship in Europe and Latin America*. Eds. Roberto Illiano and Massimiliano Sala. Turnhout: Brepols, 2009. Print.
- Ransom, Amy J. "Alternate History and Uchronia: Some Questions of Terminology and Genre."

- Foundations: The International Review of Science Fiction* 32.87 (2003): 58-72. *MLA International Bibliography*. Web 10 Feb. 2015.
- Ros, Ana. *The Post-Dictatorship Generation in Argentina, Chile, and Uruguay*. N.p.: Palgrave Macmillan, 2012. *EBL Catalogue*. Web. 15 Nov. 2014.
- Rosenfeld, Gavriel. "Why Do We Ask "What If?" Reflections on the Function of Alternate History." *History and Theory* 41.4 (2002): 90-103. *JSTOR*. Web. 18 Nov. 2014.
- Sklovskij, Victor. "Art as Technique". CHASS NC State University. Web. 2 de abril del 2015
- Suvin, Darko. *Metamorfosis de la ciencia ficción*. México. Fondo De Cultura Económica (1984): 25-39. Print.
- Wirshing, Irene. *Latin America: Interdisciplinary Studies, Volume 17: National Trauma in Postdictatorship Latin American Literature: Chile and Argentina*. New York, NY, USA: Peter Lang Publishing, 2009. ProQuest ebrary. Web. 10 February 2015.